



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO X

Cara Patria. Carior Libertas!

Núm. 167

FRAY GERUNDIO

QUITO, 13 DE DICIEMBRE DE 1908

*Inviolabilidad
del domicilio*

VIII

He ahí una de las garantías consignadas expresamente en nuestras leyes, y no sólo en las nuestras, sino también en todas las de los países civilizados.

El domicilio es inviolable! El hogar es sagrado! nos dijeron á todo pulmón los hombres que usurparon el Poder el año 95. Y ¿preguntad á los ecuatorianos, ricos y pobres, si en más de trece años de dominación regeneradora sus domicilios, sus hogares han sido debidamente respetados?

En especial durante el régimen alfarista, ¿qué ciudadano, sobre todo si se le ha reputado *enemigo de la causa*, ha podido respirar tranquilo los benéficos aires del hogar, ni ha estado seguro dentro de las paredes de su casa? Ahí, el sinnúmero de ataques alevosos cometidos al amparo de la impunidad: ahí, unos cuantos ciudadanos muy apreciables, sorprendidos en su propio lecho, en altas horas de la noche, y asesinados pérfidamente. Ahí, unos tantos patriotas nuestros *asaltados*, insultados y *amenazados de muerte* á las puertas mismas de sus habitaciones..... Ahí,

esas escottas militares, que en el desempeño de cualquier comisión, no han respetado ni el predio del poderoso ni la humilde cabaña del labriego. Y ¡cuántas lágrimas, cuánto luto, cuánto infortunio han llevado, como cortejo necesario, á los hogares! Ahí, esas continuas y escandalosas requisiciones de acémilas, verificadas en medio de abusos y crímenes vergonzosos. Ahí.... ¿pero, para qué continuar enumerando la serie inmensa de hechos salvajes perpetrados contra el hogar, contra el domicilio en épocas del alfarismo? ¿Quién habrá en toda la República que no los recuerde escandalizado? ¿Quién no traerá á la memoria esos atropellos brutales en las moradas pacíficas de hombres laboriosos y dignos, consumados solamente por los chismes de algún *espía falaz* ó las prevenciones bajas de algún empleado adúlador é intrigante?

¿Y será posible que los ecuatorianos continuemos, llenos de inquietud y zozobra, en una situación tan oprobiosa y desesperante que nos presenta ante el mundo como un pueblo incivil que no ha salido aún del estado de barbarie?

Si todavía existe en esta tierra un resto de verdadera justicia, si todavía no ha desaparecido en los hombres del gobierno todo sentimiento de patriotismo, cumple á las autoridades desplegar su celo, tan activo en otros asuntos, á fin

de que la *inviolabilidad del domicilio* y lo *sagrado del hogar* no sean por más tiempo entre nosotros un puro mito, y prevenir así escándalos que pudieran traer consecuencias dolorosas é incalculables.

PROTESTA

El miércoles veinticinco del mes anterior, presencié el pueblo de Quito un nuevo é incalificable atentado que viene á aumentar el acervo, numeroso ya, de los muchos de que viene siendo víctima la clase obrera de esta Capital, en la presente época. En momentos en que la "Sociedad Artística é Industrial del Piebicha", respetable Institución formada por todos los gremios de artesanos, razonaba tranquila y pacíficamente, una turba de más de cincuenta individuos armados de sendos y descoronales garrotes, invadió el local de la Corporación, y lanzando destemplados gritos trató de imponer á los pocos socios, indefensos y desarmados, que allí se encontraban, la inmediata elección de un nuevo Directorio, alegando que en el actual había personas que no eran artesanos. Uno de esos sujetos—caso jefe de ellos—expresó terminantemente y con cínico desdén que, á fin de que el pueblo fuese verdaderamente libre, debía la Sociedad acatar la voluntad de los invasores por la *razón ó la fuerza* (sic). Ante atropello tan inaudito, el Sr. Miguel B. Yépez que, por enfermedad del Sr. Dávila presidía la Junta, suspendió la sesión, como era natural, no sin que antes la turba aquella, al grito de *viva el Coronel José Váscónes!*, indicase los nombres de los que debían ser ele-

gidos como nuevos dignatarios de la Sociedad. En seguida, aquellos árbitros de la situación trataron de romper las puertas de las habitaciones que ocupa el Sr. Dr. Carlos D. Sáenz, arrendatario de la casa en que tiene su local la Corporación, pero como la enérgica actitud de este caballero impidió tal abuso, le cayeron á palos al Vicepresidente Sr. Yépez, honrado y pacífico artesano, á quien le infirieron gravísimas heridas. No paró en esto el atropello: á paso de vencedores, como si hubieran llevado á cabo alguna gloriosísima hazaña, se encaminaron después á la casa del Presidente Sr. Rafael E. Dávila y, no contentos con agotar el vocabulario de los insultos más soeces, dispararon algunos tiros de revolver. ¿Qué hacían entre tanto las autoridades encargadas de velar por las garantías del ciudadano?

Conteste por nosotros el hecho de que no haya habido un solo agente de Policía que tratara de impedir ese atentado sin precedentes en nuestra historia republicana, á pesar de que no lo ignoraba el Sr. Ministro de lo Interior y Policía, pues se lo advirtió el Presidente de la Sociedad, que se preparaba esa agresión contra los obreros quiteños.

Parece inconcebible que hechos como el que acabamos de relatar, rayanos en verdadero salvajismo, se perpetren en la Capital de una República, cuyas instituciones, eminentemente democráticas, proclaman la soberanía del pueblo. La "Sociedad Artística" ha quedado herida de muerte, ha si to disuelta á palos, precisamente en los momentos en que, organizando el respectivo Comité, se preparaba con el mayor entusiasmo á concurrir á la exposición conmemorativa del Centenario. ¿Se pretenderá, después de este atropello, que los obreros de Quito se dediquen á sus labores para concurrir á ese Certamen, cuando se les ha colocado en circunstancias imposibles, cuando están faltos de toda garantía? Las facultades artísticas no se desarrollan á golpes de garrote ni ha sido jamás un estímulo el insulto canallesco.

Al siguiente día el Presidente Sr. Dávila fue agredido cobardemente á garrotazos, en las puertas mismas de la Policía y á presencia del Comisario Sr. Almeida, á quien acudiera en demanda de garantías para su vida,

porque varios garroteros le perseguían á sol y sombra. Igual abuso se cometió con el joven José Rafael Dávila que acompañaba á su padre el Presidente de la "Artística", y los agresores no sólo no fueron reducidos á prisión y juzgados por sus escandalosos crímenes, sino que insolentados con la impunidad y obediendo quien sabe qué consignas, numerosos grupos de desalmados, con imprecaciones y amenazas continuán merodeando por la casa y establecimiento del Sr. Dávila, hasta muy avanzadas horas de la noche.

Los infrascriptos miembros de la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha", con la energía de la dignidad ofendida, protestamos por los ultrajes de que ha sido objeto la Corporación, ultrajes que han venido á probar que, en la hora actual, es ilusorio en el Ecuador el derecho de asociación garantizado por la Carta Fundamental del Estado y que la ley del garrote es por hoy la única soberana, imperando sobre el derecho y la justicia.

Quito, Diciembre 3 de 1908.

El Presidente, Rafael E. Dávila, el Vicepresidente, Miguel Belisario Yépez, fundador de la Artística, el Tesorero, Venancio Suárez, el Colector, José María Baldeón, el Secretario, Manuel María Sánchez, el Prosecretario, José María Suárez M., Vocales: F. Rivadeneira, Zoilo Suárez, Simón Montenegro, Victoriano Orojuela, E. Jarrín Trujillo, Antonio Cavallos H., el Vocal inspector, José Antonio Herrera, Cecilio Guabanga, Julián Mosquera, Belisario Suárez, Ezequiel Jiménez, S. Carón, el Presidente del Gremio de Zapateros, Francisco Puebla, Rafael E. Cadena, Carlos Aguirre, P. Rafael Montenegro, Ignacio Ortiz N., José Ramón Paredes, César A. del Hierro, Pastor García, José S. Montenegro, Darío Albeja, Alejandro Bedoya, José Jerónimo Murillo, Ricardo Becerra, F. Gabriel Trujillo, Presidente del gremio de Herreros, J. E. Baquero, R. Baquero, Santos A. Rodríguez, Carlos Endara R., Antonio Bolaños C., Amador González, Virgilio Acosta, Juan F. Valenzuela, Daniel Reyes Ríos, Teodoro Larrea, Manuel M. Estrella, Rafael E. Ramírez, José M. Pazmiño [1].

[1] Por ser muy pequeñas las columnas de este periódico, nos privamos de poner todas las firmas.

Para los jóvenes

De un notable escritor católico tomamos los siguientes párrafos, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores, especialmente á la juventud.

"En medio de los intelectuales materiales que parece como que quieren atraer hacia sí y absorber toda la atención del ánimo y toda la atención de la voluntad, ¿qué sería de nosotros si la fe no tuviese elevados á grande altura las inteligencias privilegiadas, y si la caridad no dilatase en toda su extensión aquellas hermosas almas que Dios ha creado con una especie de complacencia, y que no ha hecho tan vastas y tan profundas sino á fin de derramar en ellas con profusión todas las riquezas de su gracia y todos los tesoros de su amor? Llegaríamos á ser más materiales y más duros que aquel metal amarillo en pos del cual corren tan apresurados nuestros deseos y nuestras esperanzas".

"La juventud cristiana de este siglo es la que retiene juntamente las explosiones de la cólera divina, y las del desprecio humano. Porque en efecto, si salimos de este círculo, y queremos poner el pié en el terreno donde se agitan los intereses de partido y de dinero, sólo hallaremos pensamientos mezquinos y miserables deseos que rastrean por el suelo sin poder nunca elevarse. Sólo hallaremos el egotismo con sus ásperas convicciones y su desordenada sed de lucro: la injusticia con sus pérfidos ardidés, su habil doblez, su dureza en la que ningún choque hace mella y que jamás ablandarán el infortunio de la miseria de los demás; corazones que no saben amar, almas que no conocen la ciencia del dolor ni el arte sublime del sacrificio: ojos que no saben llorar, manos que no saben dar, labios que no saben hablar con Dios: hombres preadados de sí mismos, que se aman y se festejan con indecible delicia, y que, según la robusta expresión del profeta, han resuelto tener sus ojos clavados en la tierra, y no mirar más que á ella".

"Pero tú, oh joven, ten los tuyos alzados al cielo, á fin de que no cese enteramente el piadoso y santo comercio que Cristo ha restablecido entre el cielo y la tierra, y que no se

ORIENTE

La Coca, octubre 30 de 1908.
Sr. Dtor. de "Fray Gerundio".
Quito.

Señor:

Desde antes había querido escribir á usted algo de lo que pasa por estas regiones, con los pobrecitos yumbos, émerced de las autoridades libérrimas que tan mal les tratan, haciéndoles servir *gratis* desde pongos y bogas, hasta el trabajo de jornaleros en el camino. El indio, cansado de ser esclavo, principia á despartar, y últimamente ha maltratado á un comisario por unos huevos. El indio tiepe odio á la autoridad, ésta es su pesadilla, y cuanto oye que baja un comisario ó soldados, se remonta lo más que puede, abandona su cortijo y entierra la yuca y el plátano. El indio por hoy es un guarquista en ciernes que sólo le falta un cabecilla para lanzarse á una heca. tombel!

La gran corriente de inmigración indígena al Perú continúa, porque allí les tratan muy bien y les pagan hasta dos soles diarios; y como en el Aguariño no hay una autoridad que haga respetar los derechos patrios, sino un sólo teniente político, demasiadamente joven y sin un solo vigilante, qué se puede hacer?

En las lanchas y haciendas peruanas se encuentran indios del Napo, algunos misioneros capuchinos y uno que otro ecuatoriano. Parece que el Perú hace lujo de enviar por estas comarcas, en calidad de autoridades, á gente honorable y de viso, que observan un trato bondadoso y hasta culto, con el fin de atraer á los indios: de ahí que, frecuentemente éstos, seducidos con tales artes, abandonen el hogar de sus mayores y emigren de su patria.

De desear sería que el gobierno, pensase seriamente en nuestra región oriental y encargase á las autoridades de por acá mejores maneras y más suave comportamiento con los indígenas.

De Ud. muy atento amigo y S. S.,
El Corresponsal.

PENSAMIENTOS

El valor y la modestia son las menos equívocas de todas las virtudes, porque la hipocresía no podía

imitarlas. Ellas tienen aun esto de común entre sí, que todas dos se muestran bajo el mismo color.

Anónimo.

Hay una clase de personas á quienes no les concedemos mérito sino porque estamos cansados de rehusárselo, ellas obtienen su reputación como ciertos pobres consiguen la limosna á fuerza de importunar.

Ricardó.

Si vieres el mérito oprimido, dedícate á realzarle con todas tus fuerzas, y si esto no puedes, trata de consolarle y de hourarle.

Silvio Péllico.

NOTITAS

El inteligente y aprovechado estudiante de la Facultad de Medicina, Sr. D. Pablo A. Dávila, después de un lucido examen recibió la investidura de licenciado.

Le felicitamos efusivamente.

Con todos los auxilios de la Religión Católica, en la flor de la existencia, cuando el porvenir le sonreía dulcemente, acaba de bajar al sepulcro el Sr. D. JAIME ZALDUMBIDE GOMEZ, joven lleno de méritos, perteneciente á una familia honorable de esta localidad.

Paz en su tumba, y á sus deudos, nuestro más sentido pésame.

De Pillaro hemos recibido por el correo una hoja suelta, publicada por el Sr. D. J. Ignacio Dalgo, en la cual se vindica indignado este ciudadano de la acusación de *conspirador* contra el actual orden de cosas, que, según él lo afirma, le ha hecho ante el gobierno un individuo por satisfacer raras venganzas.

Estamos seguros, que no sólo en Pillaro, sino también en toda la República, los *espías* y demás gente de su pelo han de procurar sacarse el vientre de mal año, como vulgarmente se dice, disponiendo con enredos y calumnias á personas inocentes.

La mentada hoja del Sr. Dalgo, termina con las siguientes palabras:

"Desmiento aquella impostura, porque no he conspirado ni tratado de conspirar, ya que el gobierno, al entregarnos mandados á todos los ecuatorianos en poder de Harman, lo he hecho inútil, cualquier esfuerzo que hicieramos los hombres honrados pa-

interrumpa la conversación de los hombres con los ángeles. Cree, ama, haz oración y buenas obras. No trates de persuadirte, por efecto de una falsa y peligrosa humildad, que á causa de tu juventud, tus acciones son poco importantes, antes bien mira como seguro que tienen más peso y valor que las de los hombres de más edad que tú. Las acciones de éstos son frutos maduros que se desprenden del árbol, porque este no puede sostenerlos: las tuyas son gérmenes que brotan ó flores que se abren. Aquellas pertenecen á lo pasado, las tuyas al porvenir, y el porvenir llega, y lo pasado ya no existe ó se está yendo".

"Esa privación que te impones, ese sacrificio que haces al deber, esa hora que consagras á la meditación ó la oración, ese peligro de que huyes, esa limosna que das, ese buen pensamiento que escuchas, esa inspiración de la gracia á que obedeces, va tal vez á determinar en tu vida una serie de pensamientos, de deseos ó de acciones semejantes. A tu edad, el bien como el mal fácilmente echa raíces, y una sola chispa de aquel fuego divino que Cristo vino á traer á la tierra, basta para encender en una alma juvenil, si prende en ella, el deseo y el amor del bien. Cada acción puede llegar á ser en tí el principio de una costumbre: tus acciones son causas, las de los viejos son efectos".

"Es un error creer que la edad da voluntad: la voluntad no se adquiere y no se conserva sino con el ejercicio y la costumbre del sacrificio y de la abnegación. El que, en su juventud, no se ha acostumbrado á querer contra su voluntad, la hallará cada vez más floja á medida que irá creciendo en años. *No hay un ser más impotente para el bien que un viejo que ha empezado desde temprano á hacer el mal.* Si no tienes aquella fuerza y aquel vigor que da una larga costumbre del bien, puedes adquirirla, porque no tienes una voluntad endurecida en el mal, y volviendo tu alma del lado del cielo, puedes todavía impregnarla de gracia y de luz. Eres más libre porque eres más joven, y con esa libertad que Dios te ha dado y á la que su gracia nunca cosa de ayudar, no hay cosa que no pueda hacerse, no hay nada que no se pueda llevar á cabo. Cree esto, y obra en consecuencia".

ra arrancar á esta desventurada Nación de las manos de A'faro y sus amigos, quienes, antes de dictar pri-siones y lanzar otras órdenes arbitrias, deben asegurarse de la ver-dad y no creer ciegamente los dichos de gente corrompida, que merece, se-guramente, recibir el castigo de sus calumnias".

Hállanse enfermos el Sr. Dr. Francisco Chiriboga B. y el Sr. Domingo Gangotena, á quienes desca-mos pronto y cabal restablecimiento en su salud.

Director de la Maternidad ha sido nombrado el hábil facultativo Sr. Dr. Avelino Peñaherrera Robalino.

También se le ha conferido el alto cargo de Encargado de Negocios del Ecuador en la Gran Bretaña, al Sr. D. Jorónimo Avilés Aguirre, yerno de su excelencia.

Hoy tendrá lugar en la Capilla del Sagrario, la fiesta de la Sma. Virgen del Quinche.

El panegírico lo pronunciará el ilustrado é inteligente presbitero Sr. Dr. D. Benjamín Rafael Ayora C.

Agradecemos la invitación que se nos ha enviado..

Desde el sábado de la semana anterior hállase en esta capital la Sra. Dña. Jesús Patiño de Chacón, espo-sa de nuestro distinguido amigo Sr. Dr. D. Luis A. Chacón.

Cumplimos con el deber de en-viarle nuestro afectuoso saludo, de-seándole una permanencia feliz.

En la semana anterior los señores Joaquín Nieto y Manuel M. Nieto, estudiantes de la Facultad de Juris-prudencia, recibieron la investidura de doctor y de licenciado, respec-tivamente. El primero obtuvo la votación de cinco primeras, y el se-gundo la de cuatro primeras y una segunda.

Reciban nuestros más cordiales parabienes.

OCASION CALVA

Vendo, en condiciones muy ven-tajosas, una máquina de aserrar con caldero y motor, fuerza de dieciseis caballos, tres magníficas sierras y todos los útiles necesarios. Gasta poca leña y se alimenta con los des-perdicios que deja la aserradora.

Vendo también una carreta ame-ricana de cuatro ruedas de acero.

Los interesados pueden entender-se con el suscrito, en su casa, situa-da en la carrera "Ambato".

Adriano Cobo.

Banco Pichincha

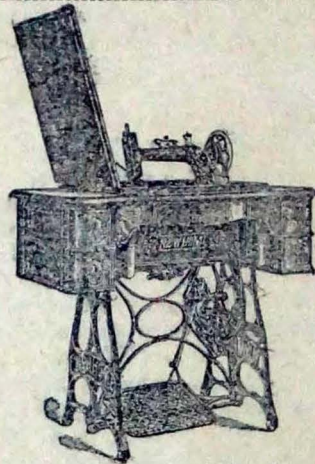
Melodios, armonios y pianos de las mejores fábricas de Europa, ven-de en su almacén, situado en la ca-rrera Guayaquil,

Manuel de J. Venalcázar.

Extraordinarias

Lujosas cajas mortuorias, calzado fino, objetos de fantasía, casimires, telas para vestidos de señoras y otros artículos más, muy baratos, vende en su almacén,

Vidal Velasco C.



Las mejores máquinas de coser son las que vende Gabriel Unda.— Quito- Ecuador.

Máquinas de mano y de pie. Dirigirse al almacén de San Agus-tin.

ASONADA

Alcoholes de 33 grados, mayorcas y aguardiente desinfectado vende, muy baratos, el Sr. José M. Ponce, en la casa de la Sra. Dña. Valentina Enríquez y de Yépez, situada en la carrera Guayaquil, intersección con la de Olmedo.

INTERPELACIÓN

Papel de imprenta fino y ordina-rio, hermosas oleografías, selecto surtido de tarjetas postales, úti-les de escritorio, devocionarios de lujo, textos de enseñanza, bloks y sobres de varias clases, diccionarios ingleses y españoles, gran colección de novelas de autores renombrados,

especialmente de la reputada escri-tora doña María del Pilar Sinues, tar-jetas de visita blancas y de luto, pa-pel de oficio de diversa calidad, libros místicos y otros artículos acaban de llegar y se venden á precios sumi-namente módicos, en la acreditada LE-BRERÍA EDITORA del Sr. Arcesio A. Vela F., situada en el portal del Pa-lacio del Arzobispo.

Nuevo Ministro

A la gran "Relojería y Joyería" del Sr. Manuel Pardo, situada en las calles de Venezuela y Sucre, bajo los altos de la casa de la señora Rosa España de Espinosa, acaban de lle-gar los inmejorables pianos de la acreditada fábrica VILHELM SPAETHS GERA, premiados con medalla de primera clase en la última exposi-ción de Milán.

En dicho establecimiento existen también un surtido selecto de alha-jas y artículos de pliqué á precios sumamente módicos. Magníficos relojes de oro, plata, níquel y acero con preciosos grabados de imágenes. Acudid y os convenceréis.

LAUDO ARBITRAL

Se venden diez acciones del Ban-co del Pichincha con un módico des-cuento. Quien interese puede to-mar datos en esta imprenta.

GARANTIAS

El infrascrito, contando con buenos operarios en su taller, ofrece á su clientela puntualidad, esmero y buen gusto en toda clase de obras de sastrería, y con preferencia ga-rantiza su trabajo á los señores ecle-siásticos.

El taller está situado en la Carre-ra Bolívar, cuadra N^o 3, casa N^o 12.

Emilio Villegas.

AL ALCANCE DE TODOS

Un fundo de ganadería y sembra-dio se vende en el valle de Chillo á un cuarto de hora de distancia del pueblo de Saugolquí.

Bastante bien aperado se vende el todo, cuya extensión es de doce ca-ballerías, ó una parte con la casa, aguas, y el número de ganado que deseara el comprador.

Para precio y pormenores, enten-derse con el Dr. Miguel E. Arregui, ó con su hermana la Sita. Querubina Arregui (Calle de Santa Catalina, ca-rre-ra Bolívar N^o 9).

Imprenta de "FRAY GERUNDIO"